

LA PINTURA DEL ÚLTIMO SIGLO

Cuando Juan Fernández Santarén me invitó a coordinar, un monográfico en la Revista ARBOR, sobre la pintura del «último siglo» no se dio cuenta, hasta qué punto me estaba dando la alegría más grande de mi vida y el reto más alto, al que jamás podría aspirar.

Soy Crítico de Arte desde hace más de quince años y he escrito en numerosos periódicos, como «El Punto de las Artes», «Casa y Jardín», «La Espiral de las Artes», «Cuenta y Razón», «ABC», «La Nueva Revista», «Kehila», «Escudo» (Revista que se publica en Caracas y que pertenece a la Comunidad Judía), etc.....También he publicado libros, como «LO FUGAZ Y LO ETERNO EN LA PINTURA CONTEMPORÁNEA», «LOS NUEVOS DIOS DE LA PINTURA ACTUAL», «VEINTE MUSEOS DE ARTE CONTEMPORÁNEO DEL MUNDO», e «ISMOS Y VANGUARDIAS DEL S. XX».

En todos ellos he tratado de conseguir la meta más difícil, porque escribir, es el empuje vital por donde dejo escapar lo mejor de mí misma, y, al mismo tiempo, el muro protector que antepongo al torrente de problemas de la vida diaria que trato de esquivar, por el simple procedimiento de ponerme ante un folio y dejarme llevar, olvidando lo que me rodea.

Si todo esto es cierto y constituye mi manera de afrontar el hecho de vivir, no es menos cierto que la oportunidad de publicar en ARBOR, tiene una connotación radicalmente diferente a las anteriores. Mi padre, Pedro Rocamora, dirigió esta Revista, durante los doce últimos años de su vida activa. Dejó el pabellón muy alto. Por ello, para mí, enviar un artículo y, mucho más, coordinar un monográfico, no sólo es un honor, sino un reto personal, en el que se mezclan nostalgias, sentimientos, alegrías, tristezas y, un enorme deseo de hacer algo importante.

Por todo ello, he abordado este número al que titulo «LA PINTURA DEL ÚLTIMO SIGLO», de una manera entusiasta, ordenada y didáctica, para que sus lectores tengan la sensación de que he buscado ante todo la originalidad, dejando aparte todo afán de protagonismo y dando

entrada a las mejores firmas que hay en el momento cultural español, para que sean ellos, y no yo, quienes den una visión global de este siglo que acaba de terminar.

La estructuración del trabajo la he dividido en dos partes:

La primera, es un recorrido histórico-geográfico por los países y ciudades en los que, cronológicamente, ha ido floreciendo el Arte, desde el principio del siglo.

Así, abre página París con su Impresionismo, explicado por Antonio Cobos, Decano de los Críticos de Arte, que a sus noventa años, tiene la fortaleza vital y la envidiable juventud de espíritu, de dar cada tarde una Conferencia, asistir a una Exposición, presentar un pintor, ó en mi caso, prologar y presentar mi último libro: «ISMOS Y VANGUARDIAS DEL S. XX», con una generosidad que nunca olvidaré.

Creo que por su edad, llegó a convivir con algunos pintores de aquel momento, y, con su dulzura, su conocimiento incomparable y su señorío intelectual, nos da una lección magistral de la vanguardia que cambiará radicalmente los parámetros de una pintura, sin la que nada de lo que vino después, hubiera podido producirse.

El segundo y tercer momento histórico se sitúa en Centro Europa, entre la Primera y la Segunda Guerra Mundial. El Secesionismo, y Munch como antecedente del Expresionismo alemán lo he reservado para mí, por ser un tema que me apasiona y que he tenido la suerte de visitar y comentar en mi libro «VEINTE MUSEOS DE ARTE CONTEMPORÁNEO DEL MUNDO».

Mi profesor, mi amigo y a quien debo la mayor parte de cosas que sé y que aprendí, el Catedrático de Historia del Arte de la UNED, Víctor Nieto Alcaide, autor de innumerables libros, (como «LA BIOGRAFÍA DE LUCIO MUÑOZ», «CANOGAR», y MOMPÓ), es la máxima autoridad en el arte de la vidriera, como lo demuestran sus libros «LAS VIDRIERAS DE LA CATEDRAL DE SEVILLA» (1969), «LAS VIDRIERAS DE LA CATEDRAL DE GRANADA»(1974), «LAS VIDRIERAS DEL RENACIMIENTO DE ESPAÑA» (1978), «LUZ, SIMBOLO Y SISTEMA VISUAL»(1978), «VIDRIERAS DE MADRID. DEL MODERNISMO AL ART DECÓ» (1996), y finalmente «LA VIDRIERA ESPAÑOLA, OCHO SIGLOS DE LUZ». Por este último libro, editado por Nerea en el 1998, del cual se ha hecho una tirada de 3.000 ejemplares, ha recibido el Prof. Nieto Alcaide durante este año El Premio Camón Aznar de los Críticos de Arte Madrileños, El Premio al mejor libro editado por el Ministerio de Educación y Cultura, y, el pasado 11 de

Noviembre de 1999, nada menos que El Premio Nacional de Historia, por su descripción del aire iluminado y del color del cristal, que el autor ha venido investigando durante los 35 últimos años de su vida.

El Catedrático de Historia de Arte de la UNED, ha subido a los andamios par contemplar el silicio y el plomo que, al volverse transparente mediante la unión con unas determinadas sales, hace que la luz se proyecte en el espectro multicolor; encendiendo el interior de cada Catedral. Y más tarde, ha bajado para contárnoslo, con ese estilo profundo, responsable y conciso que caracteriza su obra y sus clases, siempre magistrales.

Hoy, nos regala este capítulo referente al Dadá al Pop y al Surrealismo que, por la coincidencia temporal de todos los galardones recibidos, adquiere mayor relevancia, dando un gran atractivo a este número, lleno de figuras protagonistas del Arte, la Cultura y la Historia de este momento.

El salto al otro lado del Atlántico, lo damos de la mano de Amparo Serrano de Haro, profesora del equipo del Catedrático Víctor Nieto Alcaide, quien ha hecho precisamente su tesis doctoral sobre pintura americana, y que, gracias a los destinos diplomáticos de su padre ha vivido en los EE.UU. varios años y es gran conocedora del tema que nos describe.

La segunda parte, está dedicada a la opinión de pintores, galeristas, coleccionistas, mecenas, personas que han contribuido a desarrollar el arte y a afincarlo en nuestra patria, que nos darán la clave del triunfo de algunas vanguardias, el fracaso de otras y, por encima de todo, la visión globalizada de un siglo rupturista, valiente, anárquico, que ha saltado todas las barreras de los retrógrados, aferrados a un arte tradicional, para abrir las puertas a la creatividad, al optimismo, a veces a la ironía, y, por qué no, también a la desesperación, consiguiendo ser el siglo más dinámico, activo, y diverso en cuanto a pintura se refiere, del que debemos sentirnos muy satisfechos por haber presenciado su gestación, su desarrollo y su triunfo.

El primer trabajo de esta segunda parte, lo ha llevado a cabo una galerista y una fabulosa persona, Lituca Peironcely, que lleva más de veinte años en el duro y difícil trabajo de seleccionar e impulsar pintores, día a día, con su mejor sonrisa y su mayor dedicación. Por su Estudio han pasado artistas como Alcorlo, Carmen Pagés (la mujer de este último), Segundo Gámez, Paco Echauz, Pilar de Arístegui, Víctor García Tapia, tantos y tantos pintores que le deben el triunfo, la fama y ese

impulso que pocas persona saben dar, porque les falta generosidad, don, que Lituca posee a raudales y reparte como si no hiciese nada, con esa fuerza de los grandes, que saben unir la humildad y el favor, sin darle importancia.

Nadie como Luis Guillermo Perinat hubiera conseguido describir en sus «Breves notas sobre un colección de arte privada», la realidad de una historia semi-borrada en una deliciosa vaguedad. Marqués de Campo Real, Grande de España, Diplomático, que a lo largo de su Carrera ha ejercido el cargo de Embajador en Gran Bretaña y en la URSS, es, desde 1993, Presidente de la Asamblea Española de la Soberana Orden de Malta, Académico de Honor A.B. Historia y de Bellas Artes, y, poseedor de innumerables Cruces....

Su extensísimo Curriculum, podría alargar esta Introducción hasta hacerla interminable, pero lo que hoy me resulta interesante resaltar en él, es la grandeza de su humildad.

El espíritu del hombre no surge de la nada. Hay una herencia y una circunstancia. Por la primera, se suman en la conciencia inevitables influencias ancestrales. Por la segunda, la realidad del medio en que vive, lo que lega, con una fuerza desconocida y mágica, como reacción producida por su intimidad moral, frente a lo que le circunscribe y rodea.

Porque, por encima de todo, Luis Guillermo es un gran escritor. Así lo demuestra en cada una de las páginas de su libro auto-biográfico, y, en cada párrafo del artículo que hoy nos regala.

En su estilo influye, como herencia psicológica, el origen noble de su pluma, el temperamento moral de sus ascendientes, pero al mismo tiempo, unos factores subjetivos de prudencia y moderación que creo son sus cualidades esenciales.

En un mundo en el que la competitividad es ley, y, donde la prepotencia es la moneda de los incultos, habría que detenerse en estas líneas que representan el claroscuro de la sociedad, escritas con el señorío y la nobleza que caracterizan a Luis Guillermo, cuando, describiéndose con una sencillez magistral como protagonista y personaje de un cuadro de Alvarez de Sotomayor, se recuerda de niño, como en la nebulosa del ensueño, posando con su abuela en el Estudio del magnífico pintor.....

Rodrigo Uría es otra de las firmas que no necesitan presentación. ¿Quién no ha oído hablar del Despacho Uría - Menéndez?.....Y sin embargo, lo que poca gente sabe, y él lo va a explicar en el capítulo

que me ha ofrecido, es que Rodrigo Uría, fue quien elaboró las bases jurídicas de la venida y adquisición de la Colección Thyssen a España. Todas las reuniones, entresijos, discusiones y dificultades, las gestionó él, con su tenacidad en el trabajo, su inteligencia y su espíritu batallador.... Tenemos el privilegio de que nos lo cuente, con su elocuencia y su elegancia, ya que debo decir, que para una persona con la sobrecarga de trabajo que desarrolla constantemente, ha sido suficiente una llamada mía, para que se ofreciese a regalarnos este capítulo inédito y desconocido, que agradezco de todo corazón.

El pintor Pedro Fuentes, correrá a cargo con el capítulo titulado «La Pintura vista por un pintor joven». Efectivamente, Pedro Fuentes tiene 36 años, pero está en la cima de su madurez pictórica. La belleza de sus óleos, en los que aparecen paisajes difuminados, playas nórdicas bajo la tormenta y atardeceres en los que consigue el cromatismo, solo obtenido por Monet, entre rosa-anaranjado-lila-malva y azul, hacen que este artista, esté avocado a la gloria. Ha expuesto en numerosas ocasiones, en las que he tenido el honor de presentarle y, forma parte de un grupo de reciente creación, que, bajo la protección del Patronato María Zayas, vamos a impulsar con el título de «Los pintores del próximo milenio»....

Pedro es además escritor (ha escrito dos novelas y, en este momento, tiene la tercera en preparación), así que su capítulo nos aporta una proyección vital, una ilusión de futuro y un buen hacer literario muy prometedor.

Rosina Gómez Baeza, es otra persona que no necesita presentación. Luchadora infatigable, trabaja de sol a sol y lleva muchos años dirigiendo ARCO con inteligencia natural, entereza y personalidad, que no se pliega a críticas ni a diferencias de opinión.

Rosina me ha concedido el honor de su amistad, y, yo a ella, el de mi admiración, pues es una mujer que se crece ante la adversidad y lucha sin descanso con una sonrisa fresca como si la vida fuese algo fácil a lo que tuviésemos que enfrentarnos. Su capítulo «La distribución del objeto artístico», tendrá que ser muy tenido en cuenta, pues nadie como ella sabe, el funcionamiento difícil y lleno de espinas que supone inaugurar ARCO cada año, y mejorar su calidad artística, su renombre y su creciente afluencia de público.

Y finalmente quisiera dejar constancia a través del Catedrático Juan Antonio Jaúregui, de que el Arte es creatividad y, ésta se sitúa en el cerebro, no en las televisiones multicolores, que producen ruidos estridentes (como hace Nam Jum Paik), ó en la aplicación de los rayos catódicos ó el ordenador, en la elaboración de un cuadro.

El Arte reside en el hombre y, la tecnología jamás podrá sustituir al sufrimiento, el dolor, la angustia que siente el pintor, cuando se enfrenta a un lienzo en blanco.

Pero mucho mejor que yo, nos lo explica el Profesor Jáuregui, miembro de la Academia de Doctores, persona singular y atractiva donde las haya, por su elocuencia sin límites y por su simpatía arrolladora. Él sabe más que nadie, sobre el cerebro humano y, por ello, le he elegido para que cierre este número, cuya base es el genio, el esfuerzo, la lucha, la creatividad, la estética y la inteligencia. Creo que esta última, le sobra al Prof. Jáuregui. Un ejemplo de su personalidad es que lee y escribe en latín, y en griego, y, cuando era estudiante en Oxford, escribía en inglés con caracteres griegos, para que, nadie más que él, pudiese entenderlo.....

«El Arte del último siglo» acaba aquí. El grupo que lo integra, tiene una característica peculiar : NO SON LOS DE SIEMPRE. Sin embargo todos y cada uno de ellos son los primeros en su especialidad. Estoy segura de haber acertado en su elección y, desde aquí les agradezco su respuesta afirmativa a mi llamada. Ha sido un honor y un privilegio poder contar con ellos.

El siglo ha terminado, con sus crisis, sus guerras, sus sufrimientos y sus miserias. Un siglo difícil que nos ha tocado vivir. Muchos han desaparecido, pero, los que permanecemos aquí, deberemos volver la vista atrás y comprobar que el hombre, en medio de la desesperación, el desamparo, la enfermedad y el dolor, es cuando mejor escribe, mejor pinta, mejor crea, porque quiere anestesiar su mente del presente y huir al mundo del espíritu, ese mundo que él inventa, sueña, desea, crea, y así, vuela con su imaginación, a la profecía de la nueva realidad estética del Arte.

Carmen Rocamora